



**"L**os comí y sentí que estaba en otro mundo, en otra dimensión donde no existe el tiempo ni el espacio", recuerda Simón, de 31 años.

*"Vi los objetos más brillantes y coloridos; los vi moverse, cambiar de forma. Me sentí dueño de un poder extraordinario -hay quien dice que en esos momentos ve a Dios-. Después de vivir la experiencia realmente siento que ya no soy el mismo".*

Los "hongos alucinógenos" son considerados drogas, pero a diferencia de sustancias como la morfina o la marihuana, éstos no causan adicción, ni trastornos mentales o físicos.

En México, la literatura científica reporta la existencia de alrededor de 10 especies de hongos *distorsionadores de la mente*, como también se les conoce. Estos ejemplares pertenecen al género *Psilocybe*, cuya principal característica es su contenido de *psilocybina*, un compuesto parecido a una sustancia química del cerebro llamada *serotonina*. Cuando un individuo ingiere el hongo, la *psilocybina* impide que la *serotonina* funcione normalmente. El fenómeno -que se prolonga generalmente 4 ó 5 horas- es la causa de las alteraciones mentales que se manifiestan como alucinaciones.

### Interés científico

En los años 60, como parte de una línea de investigación, biólogos de la UNAM cultivaron ejemplares de hongos alucinógenos y los proporcionaron a científicos que analizaron sus efectos en personas con trastornos psiquiátricos. En aquella época se logró extraer la *psilocybina* y se fomentó su comercialización. Actualmente hay opiniones encontradas sobre los beneficios de la sustancia como tratamiento psiquiátrico, sin embargo, en laboratorios alemanes y suizos se trabaja en la extracción de ésta y otras sustancias que contienen los hongos alucinógenos para darles un uso farmacológico efectivo.

# Qué hongo!!!

## Práctica secreta

En algunas comunidades indígenas de nuestro país, el consumo de hongos alucinógenos es una práctica ancestral que forma parte de su cultura y tradiciones. Los pobladores se refieren a ellos como "hongos sagrados" porque los ingieren con fines terapéuticos y religiosos en ceremonias que durante siglos se mantuvieron en secreto hasta que a finales de la década de los 50, María Sabina, una indígena mazateca los reveló al antropólogo Roger Wasson.

A partir de entonces, los científicos de todo el mundo comenzaron a estudiar a estas particulares especies de hongos. El doctor Teófilo Herrera, del Instituto de Biología de la UNAM, fue uno de los primeros investigadores mexicanos que en los años 60 emprendieron viajes a la Sierra Mazateca, en Oaxaca, con el propósito de recolectar ejemplares, identificar sus características y usos tradicionales.

En sus trabajos, el biólogo universitario y sus colaboradores hicieron descripciones de los rituales de María Sabina y destacaron que el consumo de hongos alucinógenos tiene un fin terapéutico y religioso. Generalmente, la ceremonia comienza con la narración del enfermo. El curandero escucha sus dolencias y le da a comer los *honguitos*, siempre en pares (él y ella). Los efectos de las sustancias alucinógenas hacen que el paciente se desinhiba y externé sin complejos lo que le aqueja. Así, el curandero obtiene los elementos necesarios para darle un remedio. En palabras del Dr. Herrera, con estas prácticas los indígenas se anticiparon al psicoanálisis, porque efectivamente, se logra curar al enfermo de sus males físicos y emocionales.

## Alimento sagrado

En comunidades apartadas de las zonas urbanas, se conservan hasta nuestros días las ceremonias con los "hongos sagrados", principalmente en Oaxaca, Veracruz, Michoacán y el Estado de México. En otras partes del mundo se consumen hongos similares. En Holanda, por ejemplo, se han hecho famosos los "smartshops", unos establecimientos donde se comercializan una variedad de especies al amparo de una ley de tolerancia para drogas no duras.

## Especies prohibidas

La amplia difusión de los estudios que describen los usos y propiedades de los "hongos sagrados" motivó la presencia de extranjeros en los poblados indígenas, quienes empezaron a consumirlos como cualquier droga, sin el respeto y las normas con que lo hacen los nativos, incluso se registraron casos de trastornos mentales y suicidios a consecuencia del uso indiscriminado y de la combinación con otras sustancias como el alcohol. Por estas prácticas inapropiadas que tuvieron auge en la década de los 60, los hongos alucinógenos fueron incluidos en la lista de drogas prohibidas.

UNAMirada a la Ciencia es una colaboración de la Coordinación de la Investigación Científica de la UNAM  
Coordinador: Dr. René Drucker Colín  
Idea Original y Edición: Á. Figueroa  
Asistente: Mariana Fuentes  
Reportera: Claudia Juárez  
Diseño: Adolfo González  
Investigación: Xavier Criou  
Fotografía: Dirección General de Comunicación Social UNAM

Fuente: Dr. Teófilo Herrera.  
Instituto de Biología. UNAM.

Escríbenos a [cienciaunam@servidor.unam.mx](mailto:cienciaunam@servidor.unam.mx) o llámanos al 5669-2481

Ve "Ciencia ¿para qué?" todos los viernes a las 16:30 ó 22:00 hrs. por [teveunam](http://teveunam.com), Canal 144 de Cablevisión